

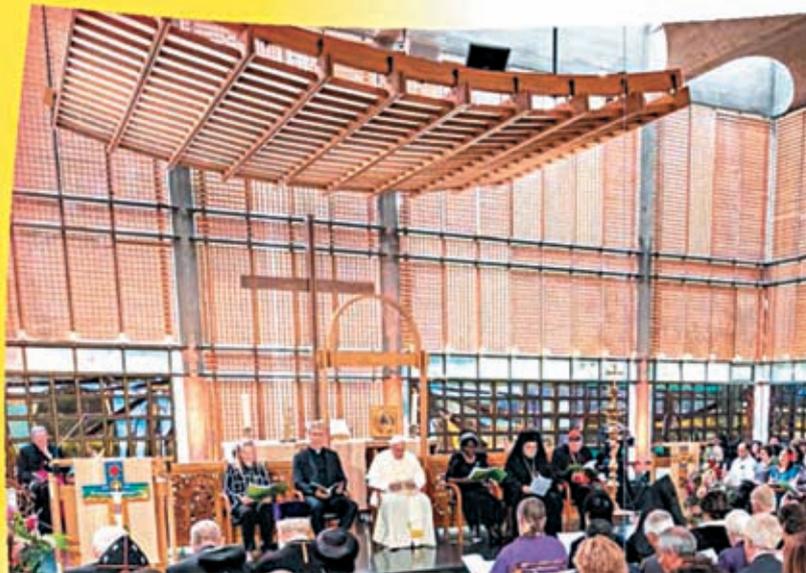


IGLESIA diocesana

 *epo-ultranus. da gra cōch ep̄.*
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL
DIÓCESIS DE CUENCA

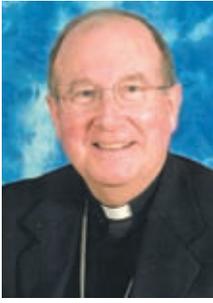
Año XXII • N° 176 • Enero 2020



“Nos mostraron una humanidad poco común”

OCTAVARIO DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

18 al 25 de Enero de 2020



En el sendero de la vida

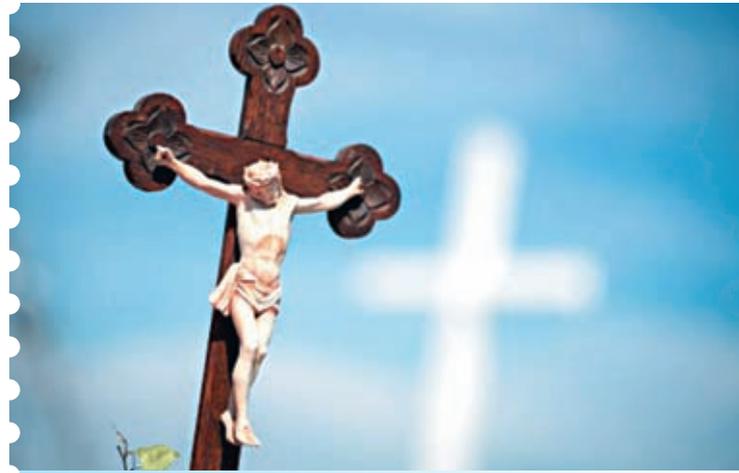
Mons. José María Yanguas Sanz
OBISPO DE CUENCA

De vuelta al “Tiempo Ordinario”...

El “tiempo ordinario” que comenzó con la fiesta del Bautismo del Señor el pasado doce de Enero, trae seguramente a la memoria de muchos la Exhortación Apostólica del Papa Francisco *Alegraos y regocijaos*, que tiene como subtítulo: *Sobre la llamada a la santidad en el mundo actual*, y lleva fecha de la fiesta de San José de 2018. En ella el Papa hace un canto a la santidad “ordinaria”, la santidad de los días iguales, sin aparente relieve; la que hemos de vivir en las circunstancias más habituales y comunes; la que se pide a la inmensa mayoría de los mortales; la que no requiere cualidades o dones extraordinarios. Es la santidad que encarnan “los santos de la puerta de al lado”, como le gusta decir al Papa; una santidad que no tiene manifestaciones clamorosas que llaman la atención o que son objeto de la atención de los medios de comunicación. Es la santidad que viven no pocos cristianos, aquella que “el Espíritu Santo derrama por todas partes en el santo pueblo fiel de Dios” (*Alegraos y regocijaos*, 6); la de la fidelidad paciente, alegre y sacrificada, en el cumplimiento de los propios deberes. Es la santidad que está presente en “los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En la “constancia para seguir día a día, dice el Papa, veo la santidad de la Iglesia militante” (*ibidem*, 7).

Esta santidad la vemos encarnada de manera ejemplar en la Sagrada Familia. En medio de lo extraordinario y único del Misterio todo discurre con sencillez, con la naturalidad de lo corriente, de lo ordinario, de lo común. Lo que da brillo extraordinario a esa vida aparentemente sin relieve alguno es que en ella se cumple acabadamente la voluntad de Dios. Con la Encarnación del Verbo, con la asunción de nuestra naturaleza, con su entrada en la historia en el seno de una familia, todo lo humano se ha hecho materia santificable, camino para el cielo, lugar de encuentro con Dios. Con esta vida santa que se desarrolla en la aceptación fiel de la voluntad de Dios contribuimos a crear una sociedad más justa y amable, y edificamos el Reino de Dios en este mundo.

¡Que el Señor nos conceda un feliz 2020!



En Enero oramos... por la Unidad de los Cristianos

Te adoramos, Dios omnipotente, Hijo y Espíritu Santo, Padre, envíanos el Espíritu Santo que Jesús nos ha prometido: Él nos guiará hacia la unidad, Él es el que nos da el carisma, que hace las diferencias en la Iglesia, y también Él nos da la unidad.

Envíanos el Espíritu Santo. Que nos enseñe todo lo que Jesús nos ha enseñado, que nos dé la memoria de todo lo que Jesús ha dicho.

Jesús, Señor, Tú has pedido para todos nosotros la gracia de la unidad. Señor, esta Iglesia que es tuya, no es nuestra, la historia nos ha dividido. Jesús, ayúdanos a ir por el camino de la unidad o por el camino de esta unidad reconciliada.

Señor, Tú siempre has hecho todo lo que has prometido, danos la unidad de todos los cristianos, Amén.

Sumario

En el sendero de la vida / En Enero oramos... por la Unidad de los Cristianos	2
La noticia del mes	3
Actualidad Diocesana	4
Palabras del Papa / Un libro para este mes	7
Sentido cristiano de la Eucaristía	8
Lectura Creyente de la Palabra de Dios	9
Reflexiones en nuestro tiempo	10
La caricia de la Iglesia	11
Ventana abierta	12
El Rincón Vocacional	13
Rincón misionero / Nuestros mártires	14
Christus vivit	15
Decálogo ante el Domingo de la Palabra de Dios	16

Edita: Delegación Diocesana de MCS

Redacción: Obispado de Cuenca: C/ Obispo Valero, 1 - 16001 Cuenca - Tel.: 969 241 911 - E-mail: obispadopress@gmail.com - www.diocesisdcuenca.es
D.L. CU-137-1997 - Imprime: Imprenta Aranda. Maestro Pradas, 8. Cuenca

La noticia del mes

Celebramos el Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos

La tradicional Semana de Oración por la Unidad de los cristianos nos devuelve a una realidad que olvidamos con demasiada frecuencia: que los cristianos estamos lejos de la unidad que Cristo quiso para su Iglesia. Este año el Octavario se inspira en la narración de la terrible tempestad que padecieron los pasajeros de la nave que llevaba a san Pablo a Roma con algunos prisioneros más custodiado junto por soldados, al frente de los cuales el centurión romano de nombre Julio. El Apóstol había apelado al tribunal del César y tenía que acudir a Roma, surcando el Mediterráneo desde Cesarea Marítima, en tierras de Palestina. Durante la travesía se desencadenó una fuerte tempestad que duró más de dos semanas y que los arrastró hasta la ensenada de una playa donde encallaron. Habían llegado a Malta sin haber comido durante este tiempo y sin ropas, después de haber lanzado al mar cuanto llevaban para aligerar el peso de la nave, expuestos al vendaval y a la tempestad.

Este es el relato que termina con el agradecimiento de los tripulantes de la nave socorridos en Malta con verdadera humanidad por los nativos de la isla y por el personaje principal, Publio, que acogió en su propia casa a los naufragos y los auxilió hasta la admiración. De ella deja constancia Lucas, autor del libro de los Hechos, al comentar: «Los isleños nos mostraron una humanidad poco común» (Hch 28, 2). Un relato de gran actualidad, si pensamos en las travesías de los emigrantes y refugiados en busca de puerto seguro en el Mediterráneo. Miles de ellos huyen de sus países de origen perseguidos por su fe o sus ideas. El relato contrastado con la realidad de cada día es una fuerte llamada a la unidad de acción de todos los cristianos, para que tratemos con solícita humanidad a cuantos nos piden ayuda. Los países de los que proceden los emigrantes padecen males sociales y desórdenes que les obligan a buscar unas condiciones de vida mejor entre nosotros. Es necesario ayudar a los países que los emigrantes abandonan, promoviendo en ellos el respeto a los derechos humanos, la libertad religiosa y el bienestar social que ahora no pueden legítimamente ofrecer a cuantos se ven obligados a emigrar.

El Octavario ha de servirnos a los cristianos para suplicar en la oración la ayuda misericordiosa del Señor. Necesitamos su gracia para que nos inspire sentimien-



tos de humanidad, y así movidos por el Espíritu apliquemos a las relaciones entre nuestras distintas comunidades cristianas la caridad fraterna. La necesitamos para reconocernos recíprocamente bautizados en Cristo y hermanados en él por el mismo Dios Padre. Creados por medio de Cristo Jesús (cf. Ef 2, 10), Dios nos ha unido en su Hijo, nuestro Redentor, suprimiendo la separación entre los pueblos, para que nos reconociéramos «miembros del mismo cuerpo, partícipes de la misma promesa en Cristo Jesús por medio del Evangelio» (Ef 3, 6).

Si las divisiones no pueden anular el bautismo válidamente administrado por las Iglesias y comunidades eclesiales, el Octavario nos invita a la oración que ilumine nuestro conocimiento del misterio de Cristo, del cual hemos sido hechos partícipes por el mismo bautismo. No hay otro punto de partida para reconstruir la unidad visible de la Iglesia y alcanzar la meta de la misma Eucaristía. Hemos andado un largo trecho hacia la recomposición de la unidad perdida y anhelada, pero, acosados por la tempestad de una cultura contraria al Evangelio, aún no hemos soltado la carga que impide que la nave se sostenga sobre las aguas altivas de una sociedad relativista y la indiferencia ante la proclamación del mensaje evangélico.

Cristo nos pide fidelidad a su mandamiento de permanecer en la unidad, para que el mundo crea que Jesús es el enviado del Padre (cf. Jn 17, 21.23). La reconciliación comienza, ciertamente, por el reconocimiento del bautismo como sacramento de la fe común en Cristo, de la filiación adoptiva a la que hemos accedido mediante el perdón de los pecados y la gracia bautismal que nos inicia en la santidad de vida, pero sólo se manifiesta como *unidad consumada* en la celebración común de la eucaristía.

Actualidad Diocesana

 Así se celebró la Navidad nuestro Obispo y algunas Delegaciones Diocesanas



La Diócesis de Cuenca a través de sus parroquias, movimientos, asociaciones, hermandades y colegios vivió y celebró intensamente la Navidad con una amplia programación de actos tanto litúrgicos como religiosos, de ocio y culturales.

El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, celebró en la mañana del viernes, 20 de diciembre, la tradicional felicitación navideña a todos los conqueses. El acto tuvo lugar en la Catedral donde bendijo el belén napolitano instalado en el coro de la Basílica. En este solemne acto, el Vicario General explicó a Monseñor que el motivo de este encuentro era expresarle nuestros mejores deseos con motivo de la fiesta del Nacimiento del Señor y, como pueblo de Dios, alrededor de su Obispo, pedirle al Señor fuente y origen de todas las gracias que le asistiera con la fuerza del espíritu

en el año 2020 para que continúe usted siendo eficaz instrumento de la gracia de Dios en el servicio que desarrolla en esta Iglesia de Cuenca como garante de la fe y como principio de la unidad de todos los bautizados. Además, el Vicario General comentó que, a los pies de Jesús, María y José querían acompañarlo en su oración y en sus desvelos de padre por toda la familia diocesana. Para finalizar le reiteró el deseo de todos los presentes, y del resto de fieles que no pudieron asistir a este acto, los deseos de una Feliz y Santa Navidad y un venturoso año nuevo.

Tras estas palabras, Monseñor José María Yanguas dirigió unas palabras a todos los asistentes, agradeciéndoles su presencia, su felicitación y sus oraciones y deseándoles lo mejor para estas Navidades y para el nuevo año.

Monseñor recordó que “el nacimiento de Jesús es lo que se celebra y este motivo es el que debe llenar de alegría. Quiso, además, compartir con todos una frase que había leído día atrás: “la Navidad es la puerta por la que entra la alegría en el mundo”. Aseguró que se trata de una frase muy acertada “porque los cristianos sabemos muy bien por qué en estos días hay un entorno de alegría, nos saludamos, nos felicitamos, nos reunimos, cantamos... es porque el Señor ha venido, el Redentor, el Mesías, el que nos redime, nos rescata y nos libera ha venido, y ha venido para hacernos hijos de Dios”.

Esta entrañable felicitación navideña finalizó con la actuación del grupo Pulso y Púa quienes interpretaron varios villancicos con la degustación de dulces navideños en la Sala Capitular.

Por otro lado, la Diócesis trabajó durante el mes de diciembre, a lo largo del Adviento, en las diferentes parroquias a través de la celebración de retiros, colocación y bendición de los belenes y organizado recogidas de alimentos entre otras cosas.

Además, durante la Navidad en la mayoría de las parroquias, capillas o ermitas celebraron la tradicional Misa del Gallo. El obispo ofició la Misa de Navidad, el 25 de diciembre, a las 12:30 horas en el Altar Mayor de la Catedral. Y a lo largo de nuestra Diócesis se sucedieron conciertos, festivales navideños, campaña de recogida de juguetes, recitales de villancicos, visitas a los conventos, a los enfermos y a los presos, comidas y cenas de hermandad, etc. Todo para festejar y vivir con entusiasmo la llegada del Niño Jesús.

También desde las diferentes Delegaciones del Obispado se organizaron actividades para estos días tan especiales y para ayudar a todos a vivir y celebrar el verdadero mensaje de la Navidad.

Así, por ejemplo, la delegación de Juventud programó para la noche de Nochevieja un encuentro juvenil, ‘Desafío joven’. Se trata una forma de comenzar el año de manera cristiana. Los jóvenes se reunieron a partir de 1:00 de la madrugada, tras las tradicionales campanadas, en la parroquia de San Esteban.

No podemos olvidar las diferentes campañas que en estos días se llevaron a cabo, como la puesta en marcha por Cáritas bajo el lema: “*Todos tenemos un ángel, especialmente en Navidad*”. Con ella se invitó a toda la ciudadanía conquesa, y en especial a la comunidad cristiana de la provincia, a despertar ese ángel que todos llevamos dentro y actuar ante la precariedad y soledad de las personas más vulnerables y excluidas.

 **IV Aniversario del inicio de la Adoración Eucarística Perpetua en Cuenca**

Por gracia de Dios el día 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción, se cumplieron cuatro años desde que comenzó en Cuenca la Adoración Eucarística Perpetua, una obra apostólica que pretende acompañar al Señor presente



en la Eucaristía las veinticuatro horas de la jornada, durante todos los días del año, mediante turnos de adoradores, que sucesivamente se releven cada hora.

Cuatro años de plegaria incesante al Señor, que sólo se ha visto interrumpida por los paréntesis que la liturgia impone durante el viernes y sábado santos. Algunos dudaban de la pervivencia de esta iniciativa, ya que el binomio inicial de muchas horas y pocos adoradores, le auguraba un futuro incierto.

Salvando las distancias, algo parecido a lo que ocurría en los comienzos de la Iglesia, unos cuantos discípulos acosados por persecuciones, con pocas ayudas, enfrentados a una tarea inmensa y que, sin embargo, dos mil años después sigue presente en el mundo, demostrando que las obras de Dios prosperan y se mantienen a pesar de los obstáculos, adaptándose a los tiempos con propuestas renovadas como la Adoración Perpetua, encomendada especialmente a los laicos, y que cuenta con capillas por todo el mundo, unas cincuenta en España, una de ellas en nuestra diócesis.

Ciertamente, dentro del reciente Plan Pastoral diocesano, que con el lema, *A vino nuevo, odres nuevos*, se nos propone a todos, la capilla de Adoración, bien pudiera representar un recipiente novedoso para recoger el vino generoso y santificador que el Señor nos ofrece cada vez que nos acercamos a contemplarlo en la Eucaristía.

Desde hace unas semanas, contamos en la capilla con una imagen del último obispo español canonizado, San Manuel González, conocido como el Apóstol de la Eucaristía, propuesto por la Iglesia como modelo de santidad, y cuya vida se centró en resaltar la necesidad y trascendencia del culto eucarístico. Así lo exponía en sus escritos: *Tengo la persuasión firmí-*

sima de que prácticamente el mayor mal de todos los males y causa de todo mal, no sólo en el orden religioso, sino en el moral, social y familiar es el abandono del Sagrario.

Si no hay otro nombre en el que pueda haber salvación fuera del nombre de Jesús; si la Sagrada Eucaristía, adorada, visitada, comulgada y sacrificada, es la aplicación de esa salud y, por tanto, la fuente más abundante de gloria para Dios, de reparación por los pecados de los hombres y de bienes para el mundo, el abandono de la Sagrada Eucaristía, al cegar la corriente de esa fuente, priva a Dios de la mayor gloria que de los hombres puede recibir, y a éstos de los mayores y mejores bienes que de Dios pueden esperar.

Por ello, queremos invitar a colaborar en esta obra a los que aspiren a trastocar la triste realidad actual, originada por el alejamiento casi masivo de Dios, a quienes se atrean a combatir contra el mal, a aquellos que deseen reparar, consolar y dejarse amar por el Corazón Eucarístico de Jesús. A todos les animamos a reservar una hora a la semana, la más apropiada para cada uno, para velar y orar junto al Señor. Aunque contamos con un buen grupo de adoradores, pertenecientes a todas las parroquias y movimientos apostólicos de la ciudad, se precisan más, por el bien de la Iglesia y por el propio bien personal

La parroquia de Montalbanejo presenta su retablo restaurado, una joya del Renacimiento

El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, asistía el sábado, 14 de diciembre a la presentación de la restauración del retablo Mayor de la Iglesia Parroquial de Montalbanejo.

Dicha restauración se ha llevado a cabo gracias a los fondos provistos por la propia parroquia de la localidad y a una subvención de la Diputación de Cuenca a través del Centro de Conservación y Restauración.

Se trata de un retablo de estilo plateresco que mide 6.40 metros de ancho y 8 metros de altura, y fue realizado en madera policromada y dorada por Diego de Tiedra en 1564, uno de los artistas más representativos del Renacimiento español, afincado en Cuenca.



Dedicado a Nuestra Señora de la Concepción y con María como protagonista, destacan el buen estado de conservación y la calidad de los dorados al agua, contrastando con los intensos tonos tierras y azules que predominan en la arquitectura.

Reunión de la Vicaría de la Sierra y Alcarria Norte en torno al Plan Pastoral Diocesano

El día 28 de diciembre en el Seminario de Cuenca tuvo lugar la primera reunión de la Vicaría Episcopal que comprende los arceprebostos de Villalba de la Sierra, Beteta-Priego y Moya, como aplicación del Plan Pastoral 2019-2022 *"A vino nuevo odres nuevos. Hacia una renovación de nuestras parroquias"*. Participaron más de cincuenta personas, sacerdotes, pero sobre todo laicos de las dis-





tintas parroquias de los tres arciprestazgos. Además contaron con la presencia del Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas.

Compartieron oración y experiencias de cómo se está aplicando el Plan Pastoral en las distintas parroquias y reflexionaron acerca de cómo afrontar los cambios tan acelerados y profundos que se están produciendo en la sociedad que queremos evangelizar.

La Delegación de Familia y Vida ha celebrado un encuentro convivencia



El pasado mes de Diciembre, en días previos a la Navidad, la Delegación de Familia y Vida celebró un encuentro convivencia de formadores para la preparación al matrimonio.

Los colaboradores habituales y los nuevos que se incorporan al equipo han compartido experiencias, aportado ideas y propuestas para mejorar los cursos actuales y avanzar en el modelo de acompañamiento a los futuros esposos.

La jornada terminó compartiendo una agradable comida en familia

El Seminario de Cuenca presenta el CD 'Cien veces más' con 13 canciones con un mensaje vocacional y misionero

La biblioteca del Seminario Conciliar San Julián de Cuenca acogió la presentación del CD de mú-

sica 'Cien veces más' grabado por los seminaristas durante el pasado curso 2018-2019.

El acto fue presidido por el rector del Seminario, José Antonio Fernández, y el párroco de la parroquia de San Víctor y Santa Corona de Tarancón, Miguel Ángel Caballero, autores de los 13 temas musicales que componen este CD. También han estado acompañados por algunos seminaristas.

Los 13 temas: *Contigo ardía nuestro corazón; anunciad la buena nueva; parte tu pan; bebe de esa agua; somos sal; yo soy la voz; tú eres mi amigo; has cambiado mi luto en fiesta; ¡basta ya!; tu nombre es misericordia; te fijaste en mí; sólo a tí serviré y sacramento de Dios*. Habían sido compuestos hace años por estos dos sacerdotes con motivo de diferentes eventos como la Canción Misionera, festivales, etc. Y algunas de ellas ya son conocidas y cantadas en otras diócesis.

El rector ha explicado que "todas las canciones tienen un claro mensaje vocacional y misionero" por eso vieron lo idóneo de que fueran los seminaristas los que les pusieran voz.

Para la grabación de las canciones, además de los seminaristas de Cuenca, se ha contado con la colaboración del Coro de la Catedral, las Esclavas Carmelitas de la Sagrada Familia, la parroquia de San Víctor y Santa Corona de Tarancón y los coros de la parroquia de Nuestra Señora de la Paz de Cuenca.

Así mismo ha comentado que la finalidad de este disco es que las canciones puedan usarse en la Liturgia, que a la gente al escucharlas les ayuden a reflexionar y se pueda conocer un poco más la actividad de los seminaristas. "Que vean que son chicos que hacen las mismas cosas que los chavales de su edad a la vez que tratan de evangelizar y llegar a otros jóvenes".

El título elegido para el CD, "Cien veces más", hace ilusión a ese pasaje en el que Jesús dice: "Quien deja casa, hermanos, madre, padre... por mí y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más". Que demuestra la generosidad de Dios, subraya el rector, "pues quien opta por el Señor se ve recompensado".

En la portada se puede ver un enorme campo de trigo verde, con un joven con los brazos abiertos y al fondo un pueblo. Con esta imagen se quiere transmitir el mensaje de que la mies es abundante y los obreros son pocos. Y el pueblo representa a todas las personas que hasta en el rincón más escondido espera la llegada de la palabra de Dios.

El rector del Seminario destaca como con este CD se quiere dar respuesta al mensaje que lanza el Papa Francisco de ser una Iglesia en Salida, "de sacar el Seminario a la calle, de que la Iglesia no se encierre en sí misma, de que los seminaristas lleguen a cada rincón donde se escuchen estas canciones, enseñando que educamos a los seminaristas en el concepto de una Iglesia misionera, viva, que tiene creatividad, que busca nuevos instrumentos de evangelización, etc."

El CD ha sido grabado en Orgánico Estudio de Cuenca por Iñaki Martínez Navarro. Los arreglos musicales han corrido a cargo de Julián García Robledo y ha sido producido por el Seminario Conciliar San Julián de Cuenca.

El disco se encuentra a la venta, por el precio simbólico de 5 euros, que irán destinados a la Pastoral Vocacional. Puede adquirirse en las parroquias de Cuenca capital, en el Seminario, así como en diferentes establecimientos como Librería Lorca, Librería El Principito, Panadería Puerta Valencia o la Tienda de Palacio.



Palabras del Papa

Como pueblo santo de Dios, también nosotros estamos siempre próximos a entrar en el Reino que el Señor nos ha prometido. Pero, al estar divididos, tenemos que recordar la llamada a la justicia que Dios nos dirige. Incluso entre los cristianos existe el riesgo de que prevalezca la lógica conocida por los israelitas en la antigüedad y por el pueblo indonesio en la actualidad, es decir, que buscando acumular riquezas, nos olvidemos de los débiles y necesitados. Es fácil olvidarse de la igualdad fundamental que existe entre nosotros: que en el principio todos éramos esclavos del pecado y el Señor nos salvó en el bautismo, llamándonos hijos suyos. Es fácil pensar que la gracia espiritual que se nos ha dado es una propiedad nuestra, algo que nos corresponde y nos pertenece. También es posible que los dones recibidos de Dios nos vuelvan ciegos para ver los dones dados a otros cristianos. Es un grave pecado empequeñecer o despreciar los dones que el Señor ha dado a otros hermanos, creyendo que no son de alguna manera privilegiados de Dios. Si compartimos pensamientos similares, dejamos que la misma gracia recibida se convierta en una fuente de orgullo, injusticia y división.

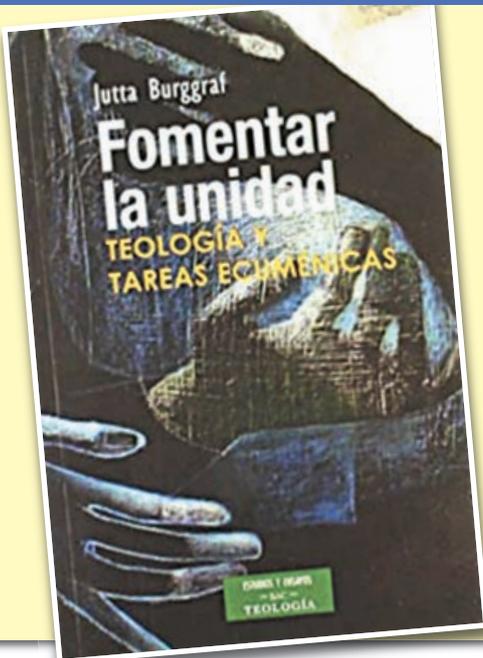
Homilía en la Clausura del Octavario 2019



Un libro para este mes

FOMENTAR LA UNIDAD: TEOLOGÍA Y TAREAS ECUMÉNICAS

Jutta Burggraf - BAC, 2011



La preocupación por la unidad es algo esencial y necesario que pertenece al corazón mismo de la Iglesia. No es un capricho de unos teólogos modernos; no es un añadido. Ha existido desde siempre, aunque se ve hoy más claramente su urgencia y necesidad. Benedicto XVI afirma con firmeza: «El actual Sucesor [de Pedro] asume como compromiso prioritario trabajar con el máximo empeño en el restablecimiento de la unidad plena y visible de todos los discípulos de Cristo. Esta es su voluntad, y este es su apremiante deber». El libro es una profunda reflexión e invitación a esta importante labor dentro de la Iglesia, desde la clara conciencia de que lo que nos une es más grande que lo que nos divide.

Sentido cristiano de la Eucaristía

Ofrecemos
y nos ofrecemos



¿En qué sentido podemos decir que ofrecemos el sacrificio de la Misa?

El sacrificio lo realizó Jesús de Nazaret, hace dos mil años. Se ofreció a sí mismo a Dios, en solidaridad con todos los hombres, hasta las últimas consecuencias.

La muerte de Jesús en la cruz es de una vez por todas, el sacrificio perfecto, el que sustituía a los sacrificios de Israel y de todas las religiones. No fue una ofrenda de animales o de cosas. Fue la ofrenda de su propia persona. Él era el Hijo de Dios y nuestro Hermano. Así resolvió Dios, con su propio dolor y entrega, el desfase que había creado nuestro pecado, y se restableció la Alianza entre Dios y la Humanidad.

En la Eucaristía celebramos el *memorial* de ese sacrificio, que el mismo Señor actualiza para nosotros para hacemos partícipes de su entrega pascual de hace dos mil años.

Celebramos el memorial

El memorial no es un mero recuerdo del pasado. Siempre supone una mirada al futuro. Y, sobre todo, la convicción de que lo pasado se actualiza hoy, y que el futuro ya se anticipa de alguna manera. El “hoy” está cargado del “ayer” y del “mañana”.

Cuando celebramos un cumpleaños o las bodas de oro o plata de un acontecimiento:

- ◆ celebramos que hace tantos años nacimos o nos casamos o nos ordenamos (ayer),
- ◆ pero lo celebramos como algo que continúa, porque nos alegramos de seguir viviendo, o de estar casados o de ser religiosos (hoy),
- ◆ y nos deseamos que en el futuro todo ello todavía sea más feliz y completo (mañana).

Para los *judíos*, el memorial que celebran cada año en la Pascua:

- ◆ es el recuerdo agradecido de su liberación de Egipto,
- ◆ pero consideran que Dios les sigue ayudando con la misma voluntad salvadora que en el éxodo, y renuevan la alianza con él,
- ◆ y siempre terminan su celebración pensando en “el año que viene”, en que esperan una salvación más plena.

Los *cristianos* celebramos el memorial del sacrificio de Cristo:

- ◆ en cada Eucaristía celebramos el memorial de su muerte salvadora (el pasado),
- ◆ pero estamos convencidos de que él se hace presente entre nosotros y nos hace partícipes cada vez de su Pascua, dándonos su Cuerpo y su Sangre (el presente),
- ◆ y así nuestra Eucaristía nos va ayudando en nuestro camino hacia la plenitud final de su Reino (el futuro).

San Pablo lo dijo muy brevemente: *cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa (hoy), proclamáis la muerte del Señor (ayer) hasta que venga (mañana)* (1 Corintios 11, 26).

Lectura Creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente
DIRECTOR DEL SERVICIO BÍBLICO DIOCESANO

EL TESORO DEL ESCRIBA: DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

Acabamos de terminar las fiestas de Navidad, hemos podido asomarnos con asombro al misterio del Verbo de Dios, su Palabra hecha carne, y, como dice el evangelista Juan, “hemos contemplado su gloria: gloria como del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad”. En esta Palabra hay luz, vida; es más, “es la luz que viene a iluminar a todo hombre, viniendo a este mundo”.

La luz y la vida que ofrece la Palabra de Dios en la vida de los cristianos y de las comunidades cristianas se celebra de un modo especial el día del Señor, donde la Iglesia sigue ofreciendo el Pan de Vida, “tanto de la palabra de Dios como del Cuerpo de Cristo, sobre todo en la Sagrada Liturgia” (DV 21). El Domingo es el día en que el Señor Resucitado se hace presente en medio de su comunidad reunida y, como nos presenta el libro del Apocalipsis, explica Él mismo las Escrituras y abre los secretos del libro de la vida a todos los reunidos en su nombre.

Ante esta centralidad de la Palabra, esencial para la renovación personal y comunitaria, redescubierta en el ámbito católico y promovida con mucha fuerza desde el concilio Vaticano II, es la que ha querido subrayar el papa Francisco con la instauración de un Domingo de la Palabra de Dios el Tercer Domingo del Tiempo Ordinario, este año el 26 de enero. El papa desea que este domingo esté dedicado a “la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios”, sintiéndonos en comunión con judíos y otros cristianos, con quienes compartimos el diálogo orante con el mismo Dios a través de la misma Palabra.

Por este motivo, nuestra diócesis, con el obispo a la cabeza, y a través del Servicio Bíblico Diocesano, está invitada a celebrar con gozo en torno a la Palabra con una serie de iniciativas:

- ❖ El uso de los materiales que la Conferencia Episcopal Española ha ofrecido, con la colaboración de La Casa de la Biblia para animar esta jornada: un subsidio litúrgico para las celebraciones dominicales con una entronización de la Palabra de Dios que subraye la importancia y centralidad de la Escritura en la vida y misión de la Iglesia; una sugerencias para la homilía; y una lectio divina con el texto de los discípulos de Emaús que el papa ha usado como inspiración para proclamar esta jornada.



- ❖ La celebración de un encuentro de animadores y participantes en los diversos grupos de lectura creyente que existen a lo largo y ancho de nuestra diócesis. Desde hace más de seis años un nutrido grupo de creyentes de nuestra diócesis, unas seiscientas personas, alimentan su vida y compromiso cristiano en la lectura en grupo, en clave de oración y conversión. El 25 de enero desde las 11:00 horas hasta las 15:00 nos reuniremos en la Parroquia de San Fernando en torno a nuestro obispo don José María para celebrar en torno a la Palabra y compartir nuestra experiencia de vida al ritmo de la Palabra de Dios.
- ❖ Y animando a todas las parroquias, sacerdotes y laicos a vivir este año de un modo especial, puesto que la Federación Bíblica Católica (FEBIC), con motivo del 1600 aniversario de la muerte de san Jerónimo (420-2020) está proponiendo un Año de la Palabra de Dios. Puede ser una ocasión de gracia para sensibilizar a nuestra gente sobre la importancia de cuidar nuestra relación con la Palabra. Desde el Servicio Bíblico Diocesano se propondrán diversas iniciativas en este sentido.

Con las palabras del Papa Francisco, deseamos “que el domingo dedicado a la Palabra haga crecer en el pueblo de Dios la familiaridad religiosa y asidua con la Sagrada Escritura, como el autor sagrado lo enseñaba ya en tiempos antiguos: esta Palabra «está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca, para que la cumplas» (Dt 30,14)”.

¡¡¡Feliz Domingo de la Palabra de Dios!!!

Reflexiones en nuestro tiempo

29 miembros de la Iglesia católica fueron asesinados en todo el mundo durante el 2019



Al acabar 2019, la agencia vaticana Fides hace como cada año un recuento de los «misioneros» asesinados durante este periodo. En total, 29 miembros de la Iglesia católica fueron asesinados en todo el mundo este año. Eran en su mayoría presbíteros. Concretamente 18 sacerdotes, un diácono permanente, dos religiosos no sacerdotes, dos monjas y seis laicos.

Tras ocho años consecutivos en los que el mayor número de misioneros asesinados se había registrado en América, desde 2018 África encabeza este trágico ránking. En 2019 en África fueron asesinados 12 sacerdotes, un religioso, una religiosa y una laica (15). En América fueron asesinados seis sacerdotes, un diácono permanente, un religioso y cuatro laicos (12). En Asia, una mujer laica fue asesinada. Y en Europa, una religiosa fue asesinada.

Fides también destaca el hecho de que existe una especie de «globalización de la violencia» ya que, mientras que en el pasado los misioneros asesinados se concentraron principalmente en un país concreto o zona geográfica, en 2019 el fenómeno parece más generalizado y extendido. Fueron asesinados misioneros en 10 países de África, en ocho de América, en uno de Asia y en uno de Europa.

Desde hace algún tiempo, la lista anual de la agencia vaticana Fides no solo se refiere a los misioneros *ad gentes* en sentido estricto, sino que trata de reflejar todos los casos en los que bautizados comprometidos con la vida de la Iglesia murieron de manera violenta, no expresamente «por odio a la fe».

Las persecuciones son notorias en China, en Corea del Norte y en la India. Y están creciendo, sin pausa y sin que el mundo se escandalice demasiado por lo que sucede. En los países nombrados se encierra a los cristianos en campos de concentración, para pretendidamente poder “re-educarlos”, sometiéndolos a trabajos forzados y violencia.

Las persecuciones son multifacéticas y diversas. Sobre los 195 países que conforman la Naciones Unidas, nada menos que en 144 de ellos las persecuciones de toda suerte contra los cristianos son una terrible realidad.

Hablamos del 74% de los pretendidamente modernos Estados del mundo en el que hoy todos vivimos. Una realidad monstruosa aparece tan sólo con meditar un instante acerca de lo que ese altísimo porcentual significa.

No obstante, lo cierto es que una suerte de manto de silencio cubre el tema. Como si, sorprendentemente, debiera estar escondido o mantenerse callado; lo que no tiene ningún sentido y es, probablemente, uno de los factores principales de la persistencia de una situación inaceptable que, sin embargo, se mantiene y perdura. Es hora ya de reaccionar y denunciar y hacer cesar las cobardes persecuciones contra los cristianos.

El tema es bien grave y no es una cuestión menor, que sólo atañe a la Iglesia. Es una preocupación seria, que debiera ser de todos. Cristianos o no. Perseguir a un ser humano por sus creencias religiosas conforma toda una monstruosidad, absolutamente injustificable. No denunciar lo que sucede, también.

La caricia de la Iglesia

Campaña contra el hambre en el mundo 2020 de Manos Unidas.

El cuidado de la casa común: “La íntima relación entre pobres y fragilidad del planeta” (LS 16)

Iniciamos el segundo año del trienio dedicado a la promoción de los Derechos Humanos como marco imprescindible para la consecución del derecho a la alimentación, cuestión central en nuestra misión. Se trata de luchar contra el hambre y en favor del desarrollo humano integral y sostenible. Nos centramos en el cuidado de la casa común, profundizando en la relación de la lucha contra la pobreza y la garantía de los Derechos Humanos.

Basados en la encíclica “*Laudato Si*” del Papa Francisco, reconocemos inseparables la preocupación por la naturaleza y la justicia con los empobrecidos (LS 10). No es posible acoger el clamor de los pobres sin atender al clamor de la tierra. Urge superar la cultura del descarte, que excluye a los más débiles, necesitados de atención y cuidados, o sencillamente a los que estorban; valora solo lo útil y lo que genera beneficio propio, y optar por una cultura del encuentro y del cuidado, tanto de los excluidos como de la naturaleza, porque la dignidad humana está íntimamente ligada al derecho a vivir en un medio ambiente sano, donde se protejan la sostenibilidad y la solidaridad.

Haciéndonos eco del clamor de los más pobres como consecuencia del clamor de la tierra, reflejamos algunos aspectos de la degradación medioambiental con incidencia directa en la vida de los seres humanos, especialmente de los más vulnerables: contaminación, agotamiento de recursos, cambio climático, deforestación, biodiversidad. Algunas causas de esta degradación son la tecnocracia, el relativismo, el consumismo desenfrenado... que generan graves consecuencias, sobre todo para los pobres, como inundaciones, sequías extremas, desertificación, extinción de especies, contaminación, pérdida de acceso a recursos básicos, incremento de la pobreza, migraciones forzadas por inclemencias meteorológicas... estas consecuencias son signos de muerte que afectan a nuestra casa común y a los seres que en ella habitan. El grito de la tierra y el grito de los pobres es uno.

Un sentimiento de íntima unión con todos los seres humanos requiere ternura, compasión, preocupación y justicia para todos. Todo está relacionado. Todos los seres, y de manera especial los humanos, estamos entrelazados por ese amor que Dios tiene a cada una de sus criaturas. Esta conciencia creyente de ser una única familia humana es el mejor antídoto contra la globalización de la indiferencia.

El verdadero desarrollo humano se cimentará en el cambio de actitudes: de dueños y propietarios del mundo a moradores y cuidadores, que luchan por una vida digna, en la casa común, para toda persona.



Manos Unidas es la Asociación de la Iglesia española para la ayuda, promoción y desarrollo en los países empobrecidos.

Con su trabajo hace realidad las palabras de Jesús en el Evangelio: *“Tuve hambre y me disteis de comer”*.

En **Manos Unidas** creemos en la igualdad y la dignidad de las personas... en cuanto seres creados por Dios en Cristo. Por eso, defendemos y promovemos los derechos humanos... como aspectos de la dignidad humana. Lo hacemos mediante actividades de educación para el desarrollo y a través de proyectos de desarrollo, impulsando un desarrollo humano integral y sostenible, junto con nuestros socios locales y las comunidades a las que estos acompañan.



LUCRECIO SERRANO PEDROCHE

LOS MAGOS SABIOS DE ORIENTE

Cuando leemos atentamente al evangelista Mateo (2,1-12), podemos ver cómo unos magos de Oriente llegaron hasta Belén, pasando por Jerusalén, guiados por una estrella. La historicidad del acontecimiento es incuestionable; ahora bien, la palabra “mago” induce a la confusión, pues no traduce el sentido original de sabio estudioso, de sabio buscador.

El viaje de los conocidos como Reyes Magos ha de situarse, por tanto, en el ámbito de la pasión por la sabiduría, cuya razón de ser consiste en moverse siempre. No en vano dice precisamente el Libro de la Sabiduría (7,24): “De todas las cosas que se mueven la que más se mueve es la sabiduría”. El viaje es largo, difícil y con muchas escalas, aspiración intemporal que siempre tendrá otra meta más que conquistar. Pero al tiempo es reconfortante, porque sacia con riquezas de verdad la pequeñez y la pobreza del espíritu humano.

Sólo los necios dan la espalda a la verdad, escondiéndose tras las cortinas del fanatismo, intentando demostrar en vano que su posición, su doctrina, su creencia es la única verdadera. El fanático es un ser arrogante, falso, mentiroso, embaucador, hipócrita, egoísta, puritano, envidioso, malvado, oscuro, ignorante, imprudente, estafador, aniquilante..., como Herodes ante la posibilidad de la existencia de un rey que no fuera él. Desgraciadamente, Herodes nunca dejó de existir. Hoy en nuestras sociedades democráticas los fanatismos suelen disfrazarse bajo el envoltorio de la bondad, siendo así que realmente ocultan pretensiones de destrucción de la verdad, aniquilando la libertad del hombre y la presencia de Dios en el acontecer de la historia.

“La estrella que habían visto en Oriente iba delante de ellos, hasta que se paró sobre el lugar en el que estaba el niño”, sigue relatando el Evangelista Mateo. Al sabio no le asusta la verdad porque no tiene prejuicios. La verdad es que allí había un niño. El ansia de saber es ansia de encontrar respuestas, si bien esas ansias no comportan ningún desasosiego para el espíritu sabio, que sabe que la vida humana está llena de noches oscuras que impiden con demasiada frecuencia la visión que anida más allá. En este sentido dice el Papa Francisco en su reciente Carta Apostólica «EL HERMOSO SIGNO DEL PESEBRE»: “Pensemos en cuántas veces la noche envuelve nuestras vidas. Pues bien, incluso en esos instantes, Dios no nos deja solos, sino que se hace presente para responder a las preguntas decisivas sobre el sentido de nuestra existencia: ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿Por qué nací en este momento? ¿Por qué amo? ¿Por qué sufro? Para responder a estas preguntas Dios se hizo hombre”.

Al final del trayecto de nada sirven ni las riquezas, ni los honores, ni los títulos, nada sirve ante la desnudez sobrevenida, se quiera o no se quiera, de la última estación. El sabio, que es mago de la vida, o al revés, el mago, que es sabio de la vida, sabe que la respuesta se encuentra al otro lado, pero que existe, que no es otra que la que da un niño y en un establo y en un Belén.

El Rincón Vocacional

FIDEL GÓMEZ LEAL ~ SEMINARISTA DE CUENCA

Javier, Felipe y César, alumnos del Seminario Diocesano, han recibido el Rito de Admisión a Órdenes Sagradas

Fue un gran regalo de Navidad. Nuestros compañeros Javier, Felipe y César fueron admitidos a órdenes sagradas en una entrañable celebración que pudimos vivir en la Capilla del Seminario Conciliar. Los grandes retos y proyectos comienzan con pequeños pasos. Y así lo comprobamos quienes hemos optado por Cristo. Él, poco a poco, con voz de amigo, adapta nuestra vida a la suya, hace nuestros sus proyectos, hace suya nuestra existencia, nos cautiva y enamora... y todo ello lo vamos interiorizando en etapas como las que comienzan estos tres hermanos nuestros a quienes la Iglesia ha considerado admitidos para recibir un día la ordenación sacerdotal.

Lo celebramos en el Domingo Gaudete, el pasado 15 de Diciembre. Y realmente fue un domingo gozoso. A cada pregunta por parte del Obispo, nuestros hermanos respondían un "estoy dispuesto"; una palabra que suenan a compromiso, a entrega y servicio para la Iglesia y para el mundo. Y todos los que estábamos reunidos en la Capilla del Seminario, junto con los padres y familiares de Javier, Felipe y César, nos convertíamos en testigos de cómo Dios sigue obrando de forma discreta, en silencio, en sus tiempos y en la historia.

Damos gracias a Dios por ellos, por su vocación, por la entrega de su persona y de su vida. Seguimos orando por ellos en esta puerta que la Iglesia les abre... seguimos pidiendo al Señor que sean muchos quienes escuchen como ellos la voz del Amigo que les invita a seguirle.



¿Qué es el Rito de Admisión a las Sagradas Órdenes?

El rito de admisión a las Sagradas Órdenes se realiza cuando consta que el propósito de los aspirantes ha alcanzado la madurez suficiente, apoyado en las dotes necesarias; a juicio tanto del candidato, quien lo manifiesta públicamente en este acto, como de la Iglesia, quien en la persona del Obispo acepta la petición de admisión. La Iglesia acoge la respuesta generosa de sus hijos que deciden entregarse al servicio de Dios y de los hombres, invitándoles a acoger las mediaciones formativas delegadas para este fin.

La admisión de los candidatos a las Sagradas Órdenes se realiza mediante un rito litúrgico particular, «con el cual el que aspira al diaconado o al presbiterado manifiesta públicamente su voluntad de ofrecerse a Dios y a la Iglesia para ejercer el orden sagrado; la Iglesia, por su parte, al recibir este ofrecimiento, lo elige y lo llama para que se prepare a recibir el orden sagrado, y de este modo sea admitido regularmente entre los candidatos al diaconado».

Rincón misionero



Jornada de la Infancia Misionera 2020

Infancia Misionera es una Obra del Papa que promueve la **ayuda recíproca entre los niños del mundo**. Infancia Misionera promueve actividades misioneras en colegios y catequesis con las que **educar a los niños en la fe y la solidaridad** con la misión. También invita a los niños a colaborar personalmente con sus ahorros para los niños de las misiones. **Los niños ayudan a los niños**.

Porque los niños son capaces de Dios, y lo son desde su más temprana edad. Desde esta capacidad de conocer y encontrar a Dios en sus vidas, nace otra capacidad intrínseca: los niños son capaces de la misión. Despertar el sentido misionero en los niños es primordial, ya que, desde que recibimos el bautismo, todos somos misioneros. La misión hace que crezca en los niños un espíritu de amor al prójimo, de generosidad, solidaridad y entrega que les acompañará para toda la vida.

La Infancia Misionera contribuyó con más de 19 millones de euros a los niños del mundo en 2018. Se ejecutaron 2.943 proyectos agrupados en tres grandes campos de acción.

“Con Jesús a Egipto”. Este año vemos a Jesús Niño refugiado en Egipto, viviendo en carne propia el sufrimiento y la injusticia que afligen a los más débiles. Desde el principio Jesús conoce la oposición y la persecución, y también desde estos primeros momentos manifiesta cómo Dios opta por los pequeños y nos libera del mal (cf. CCE 530). Esta es la gran esperanza que nos mueve a quienes somos enviados a transmitir al mundo el amor de Dios, como hacen los misioneros.

“¡En marcha!”. La Sagrada Familia se ve obligada a ponerse en camino, como tantos migrantes, refugiados y desplazados forzosos de nuestros días. “En marcha” se ponen los misioneros para anunciar a Jesús a quienes no lo conocen. Y este grito es también para todos nosotros, para que no nos quedemos quietos, sino que salgamos al encuentro del otro y de Dios.

Nuestros mártires

Tomás Fernández Sáez

DELEGADO PARA LA CAUSA DE LOS SANTOS



SIERVO DE DIOS D. JUAN JOSÉ VELLISCA RUIZ

Juan José nació en Zarza de Tajo el día 14 de noviembre de 1915. Sus padres se llamaban Facundo Vellisca Navarro y Francisca Ruiz Navarro, que tuvieron cinco hijos: Juan José, Vicente, María, Facundo y Bárbara, a quienes educaron en la fe católica en medio de una religiosidad sencilla.

Juan José, que era hombre listo y habilidoso, recibió sólida formación religiosa. Como persona de fe era capaz de defender las verdades de la fe con buenos razonamientos, lo que hizo muchas veces, y como persona social era un buen albañil, incansable trabajador y muy honrado, por lo que en el pueblo era muy querido y respetado.

Siempre participó en la vida del pueblo con fama de bueno y colaborador. Con entusiasmo participaba en las fiestas patronales de la Virgen de las Candelas, la fiesta del Corpus Christi y la Semana Santa, sobresaliendo por su devoción a San Antonio, quizás atraído por su sencillez y vida limpia, a cuya hermandad perteneció desde muy joven.

Su fama de bueno y cristiano atrajo a los perseguidores de la fe católica cuando la persecución religiosa se adueñó de este pequeño pueblo, muy religioso. Estaba con su padre trabajando en la era. Allí llegaron los perseguidores de la fe. Con engaños lograron separarlo de sus padres aunque sabía muy bien para lo que se lo llevaban. Lo trasladaron al Ayuntamiento de Zarza de Tajo y después, el 11 de agosto de 1936, a las cinco de la mañana, con otros nueve hombres de su pueblo lo sacaron del pueblo con dirección a Madrid. En el kilómetro 10 de la carretera de Vallecas fue asesinado por su fe católica. No había otras razones para hacerlo: era buena persona y católico. Fue enterrado en el cementerio de Vallecas. Sus familiares y paisanos lo tienen por mártir, por lo que piden la canonización.



Christus vivit

¡Él vive!

124. Pero hay una tercera verdad, que es inseparable de la anterior: ¡Él vive! Hay que volver a recordarlo con frecuencia, porque corremos el riesgo de tomar a Jesucristo sólo como un buen ejemplo del pasado, como un recuerdo, como alguien que nos salvó hace dos mil años. Eso no nos serviría de nada, nos dejaría iguales, eso no nos liberaría. El que nos llena con su gracia, el que nos libera, el que nos transforma, el que nos sana y nos consuela es alguien que vive. Es Cristo resucitado, lleno de vitalidad sobrenatural, vestido de infinita luz. Por eso decía san Pablo: «Si Cristo no resucitó vana es la fe de ustedes» (1 Co 15,17).

125. Si Él vive, entonces sí podrá estar presente en tu vida, en cada momento, para llenarlo de luz. Así no habrá nunca más soledad ni abandono. Aunque todos se vayan Él estará, tal como lo prometió: «Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo» (Mt 28,20). Él lo llena todo con su presencia invisible, y donde vayas te estará esperando. Porque Él no sólo vino, sino que viene y seguirá viniendo cada día para invitarte a caminar hacia un horizonte siempre nuevo.

126. Contempla a Jesús feliz, desbordante de gozo. Alégrate con tu Amigo que triunfó. Mataron al santo, al justo, al inocente, pero Él venció. El mal no tiene la última palabra. En tu vida el mal tampoco tendrá la última palabra, porque tu Amigo que te ama quiere triunfar en ti. Tu salvador vive.

127. Si Él vive eso es una garantía de que el bien puede hacerse camino en nuestra vida, y de que nuestros cansancios servirán para algo. Entonces podemos abandonar los lamentos y mirar para adelante, porque con Él siempre se puede. Esa es la seguridad que tenemos. Jesús es el eterno viviente. Aferrados a Él viviremos y atravesaremos todas las formas de muerte y de violencia que acechan en el camino.

128. Cualquier otra solución será débil y pasajera. Quizás servirá para algo durante un tiempo, y de nuevo nos encontraremos desprotegidos, abandonados, a la intemperie. Con Él, en cambio, el corazón está arraigado en una seguridad básica, que permanece más allá de todo. San Pablo dice que él quiere estar unido a Cristo para «conocer el poder de su resurrección» (Flp3,10). Es el poder que se manifestará una y otra vez también en tu existencia, porque Él vino para darte vida, «y vida en abundancia» (Jn 10,10).

129. Si alcanzas a valorar con el corazón la belleza de este anuncio y te dejas encontrar por el Señor; si te dejas amar y salvar por Él; si entras en amistad con Él y empiezas a conversar con Cristo vivo sobre las cosas concretas de tu vida, esa será la gran experiencia, esa será la experiencia fundamental que sostendrá tu vida cristiana. Esa es también la experiencia que podrás comunicar a otros jóvenes. Porque «no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva».



Decálogo ante el Domingo de la Palabra de Dios

La Palabra de Dios es la fuente primera, básica e insustituible de la oración. La oración es la respiración del alma, ha afirmado el Papa Benedicto XVI. La oración no es tiempo perdido, sino tiempo precioso. La oración –escribió Tagore– es el cerrojo de la tarde y la llave de la mañana.

«La oración –definió Santa Teresa de Jesús– es tratar de amistad, aun tratando tantas veces a veces con quien sabemos nos ama». La oración es coloquio y contemplación de amor: «Me mira y le miro», que dijera el Santo Cura de Ars.

Cayó hace tiempo en mis manos el siguiente decálogo anónimo de consejos sobre la oración desde la Palabra de Dios. Dice así:

- 1.- **ESCUCHA:** Calla y escucha: el cielo emite día y noche.
- 2.- **ESCUCHA BIEN:** No ores para que Dios realice tus planes, sino que para descubras e interpretes los planes de Dios.
- 3.- **PIDE:** Pero no olvides que la fuerza de tu debilidad es la oración.
- 4.- **PIDE BIEN:** Hazlo atento, humilde, confiado, insiste, unido a Cristo. «Pedid y recibiréis», dijo el Señor.
- 5.- **REZA DE CORAZÓN:** ¿No sabes qué decirle a Dios? Háblale de vuestros mutuos intereses. Muchas veces. Y solas. Con confianza, con infinita confianza porque Él es tu Padre.
- 6.- **CALLA:** No conviertas tu oración en un monólogo. Harías a Dios autor de tus propios pensamientos.
- 7.- **SÉ TÚ MISMO:** No seas ni engreído ni falsamente humilde. Reza como el publicano no como el fariseo.
- 8.- **ESTÁ:** No te agobies por las distracciones involuntarias. Descuida: Dios, como el sol, broncea con solo ponerse delante.
- 9.- **LEE:** Si alguna vez piensas, cuando hablas con Dios, Él nos responde, lee la Biblia. Es su Palabra. Palabra de vida eterna, Palabra que hoy y aquí te habla a ti.
- 10.- **VIVE:** No hables nunca de ratos de oración: ten «vida de oración».

Y reza confiado, por ejemplo, en la hora del alba: «He venido a ti para que me toques con Tu mano antes de comenzar yo mi día. ¡Descansa un momento tus ojos en mis ojos; déjame que me lleve a mi trabajo la certeza de tu amistad, Amigo mío! ¡Llena mis pensamientos de tu música, para que me dure en todo el desierto del ruido! ¡Qué el sol de tu amor bese las cimas de mis pensamientos y se atarde en el valle de mi vida, donde esté granando mi cosecha!» (Tagore).